GREEN MARA · HOY RECICLO

Fundamentos del Módulo de Iniciativas

Gobernanza de bienes comunes, participación ciudadana y medición de impacto más allá de lo económico

Marco teórico-metodológico basado en el trabajo de **Elinor Ostrom** (gobernanza de bienes comunes), el espectro **IAP2** de participación pública y la metodología **SROI cualitativa** de medición de impacto social y ambiental.

1. Por qué ir más allá de lo económico

Los sistemas de gestión de residuos y economía circular suelen medirse con métricas de mercado: toneladas vendidas, ingresos generados, costos evitados. Ese enfoque invisibiliza dos activos centrales del modelo Hoy Reciclo: la **infraestructura institucional** que sostiene la cooperación entre actores (municipios, recicladores, empresas) y el **capital social** que se genera cuando una comunidad se organiza para resolver un problema colectivo.

El módulo de Iniciativas se fundamenta en tres cuerpos teóricos que, combinados, permiten diseñar y justificar un sistema donde la organización y la medición del impacto no dependen de una lógica monetaria: la teoría de gobernanza de bienes comunes de **Elinor Ostrom**, el espectro de participación pública **IAP2**, y la metodología de **Retorno Social de la Inversión (SROI)** en su vertiente cualitativa.

🌱 Ostrom

Justifica la forma organizativa: nodos autogobernados, con reglas propias y monitoreo compartido.

🤝 IAP2

Justifica la distribución del poder de decisión: quién ve, opina, opera y valida dentro de cada nodo.

📊 SROI cualitativo

Justifica cómo se mide el éxito: en unidades físicas y sociales, sin forzar una conversión monetaria.

2. Marco de gobernanza: Ostrom y los bienes comunes

Elinor Ostrom (Premio Nobel de Economía 2009) demostró empíricamente que las comunidades pueden autogestionar recursos compartidos —lo que ella llamó *common-pool resources*— sin recurrir ni a la privatización ni al control estatal centralizado, siempre que existan ciertas condiciones institucionales. Los residuos reciclables, entendidos como un flujo de recursos que atraviesa un territorio y del que dependen múltiples actores (recicladores de oficio, municipios, industria transformadora), son precisamente un bien de este tipo: nadie es dueño exclusivo del flujo, pero su mala gestión perjudica a todos.

Ostrom identificó **ocho principios de diseño institucional** que distinguen a los sistemas de autogobierno exitosos. El módulo de Iniciativas los traduce operativamente:

Principio de Ostrom	Traducción en el módulo
Límites claramente definidos	Cada Iniciativa delimita su nodo geográfico y su alcance material (qué polímeros, qué territorio)
Congruencia entre reglas y condiciones locales	Las fases del ciclo de vida (Propuesta → Ensamble → Ejecución) se adaptan a la realidad de cada nodo
Arreglos de elección colectiva	Los actores afectados participan en el diseño de objetivos de recuperación durante la fase de Propuesta
Monitoreo	El Diario de Impacto y las métricas de flujo de materiales sistematizan la observación continua
Sanciones graduales	La escalera de roles IAP2 permite ajustar permisos según desempeño y compromiso del actor
Resolución de conflictos	El rol de Co-decisor introduce una instancia de validación y auditoría antes de escalar decisiones
Reconocimiento mínimo de organización	La plataforma certifica y visibiliza la gestión de municipios y cooperativas, no la reemplaza
Gobernanza anidada	El modelo de replicación entre nodos (ej. Red de Ciudades del Caribe) escala sin centralizar el control

> Esta correspondencia no es decorativa: es la justificación de por qué el módulo organiza la información en **nodos con gobernanza propia** en lugar de un tablero centralizado de control. La arquitectura de Iniciativas es, en el fondo, una infraestructura digital para el autogobierno de un recurso compartido.

3. Marco de participación: el espectro IAP2

Si Ostrom explica *por qué* conviene distribuir el gobierno del sistema, el espectro de la International Association for Public Participation (IAP2) explica *cómo* estructurar esa distribución sin caer en un igualitarismo ingenuo que trate del mismo modo a quien solo consulta información y a quien coordina la logística de un centro de clasificación.

El espectro IAP2 (Informar → Consultar → Involucrar → Colaborar → Empoderar) fue diseñado originalmente para procesos de planificación pública, y su valor central es reconocer que **no toda participación implica el mismo nivel de poder de decisión**, y que pretender lo contrario diluye tanto la calidad de las decisiones como la responsabilidad de quienes las toman.

Aplicado al módulo:

- Los niveles inferiores (Informado, Consultado) generan legitimidad social amplia: cualquier vecino puede ver el estado de una iniciativa y opinar, sin que eso implique capacidad operativa.
- Los niveles intermedios y superiores (Colaborador Activo, Co-decisor, Referente) concentran la responsabilidad de datos —registro, validación, auditoría— en quienes efectivamente sostienen la operación física y territorial.

> Esta gradación concilia dos objetivos que suelen tensionarse: **apertura** (cualquiera puede sumarse y ver el sistema) y **rigor** (los datos que sustentan la medición de impacto están validados por actores con responsabilidad directa). En términos de Ostrom, es el mecanismo concreto de "elección colectiva" y "sanción gradual": subir en la escalera IAP2 es tanto un reconocimiento como una asignación de responsabilidad.

4. Marco de medición: SROI cualitativo

El Retorno Social de la Inversión (SROI) nace en el campo de la contabilidad social como una extensión del análisis costo-beneficio que incorpora valor social y ambiental. En su forma más difundida, el SROI monetiza esos valores mediante proxies financieros para calcular una razón (por ejemplo, "cada dólar invertido genera X dólares de valor social"). El módulo de Iniciativas adopta deliberadamente la **variante cualitativa** de esta metodología, y esa elección tiene un fundamento metodológico, no solo ideológico.

El problema con la monetización forzada

Convertir a valor monetario elementos como la dignidad laboral de un reciclador de oficio, la cohesión de una red de recolectores, o la mitigación de CO2e de un territorio, requiere proxies financieros muchas veces arbitrarios. Cuando esos proxies se seleccionan de forma poco transparente, el índice final pierde comparabilidad y credibilidad —una crítica documentada extensamente en la literatura de contabilidad social desde principios de la década de 2010.

La alternativa: la cadena de impacto sin conversión monetaria

El SROI cualitativo conserva la estructura lógica del modelo original —inputs, outputs, outcomes, impactos— pero sustituye la monetización por medición directa en unidades propias de cada dimensión:

- **Ambiental:** kilogramos de polímero recuperado, toneladas de CO2e mitigadas, energía ahorrada frente a producción primaria.
- **Social:** número de recicladores formalizados, hitos de gobernanza comunitaria alcanzados, participación efectiva en cada nivel del espectro IAP2.
- **Económico no monetario:** tasa de sustitución de resina virgen, extensión del ciclo de vida técnico de los materiales, eficiencia de recuperación municipal.

> Esto conecta directamente con el marco de **triple resultado** (*triple bottom line*, Elkington, 1997), que sostiene que el desempeño de una organización debe evaluarse en tres dimensiones —económica, social y ambiental— sin que una deba subsumirse o traducirse en las otras para ser válida. El módulo aplica ese principio de forma literal: cada dimensión tiene sus propias unidades de valor, y el "retorno" del sistema se lee como un perfil de impacto, no como un número único.

5. Síntesis: los tres marcos como una sola arquitectura

Los tres cuerpos teóricos no operan en paralelo, sino que se necesitan entre sí para que el módulo sea coherente:

1. **Ostrom** justifica la forma organizativa: por qué el sistema se estructura en nodos autogobernados con reglas propias, monitoreo y resolución de conflictos, en lugar de un control central.
2. **IAP2** justifica la distribución del poder de decisión dentro de cada nodo: quién puede ver, quién puede opinar, quién puede operar y quién puede validar.
3. **El SROI cualitativo** justifica cómo se mide el éxito de ese sistema: mediante indicadores físicos y sociales directamente observables, sin forzar una conversión monetaria que distorsionaría el fenómeno.

> En conjunto, estos marcos permiten sostener una afirmación central para la sección de Iniciativas: **la plataforma no mide el reciclaje como una transacción de mercado, sino como la gestión colectiva de un bien común, con una gobernanza participativa legítima y una medición de impacto fiel a la naturaleza física y social del fenómeno.**

Sumate como actor de la red

Hoy Reciclo crece con cada municipio, cooperativa, recolector o empresa que decide sumarse a un nodo. No hace falta empezar liderando: el espectro IAP2 tiene un lugar para cada nivel de compromiso, y cada paso que das queda registrado como parte del impacto colectivo del territorio.

- Si querés **informarte**, seguí el avance de las iniciativas de tu región.
- Si querés **opinar**, participá de nuestras encuestas de diagnóstico territorial.
- Si tenés **capacidad operativa**, sumate como Colaborador Activo y empezá a registrar tus propios hitos.
- Si representás a un municipio, cooperativa o empresa, proponé un nuevo nodo como **Referente**.

Informado · Consultado · Colaborador Activo · Co-decisor · Referente / Host